

La actividad económica siente el impacto



ANALISIS

Ismael Bermúdez
ibermudez@clarin.com

Además de reducir las reservas del Banco Central, la fuga de divisas tiene un efecto contractivo sobre la actividad económica. Y la razón es que al ahorrar o atesorar en dólares fuera del sistema, en el país o en el exterior, la gente y las empresas inmovilizan o sus-traen fondos que, de otra mane-

ra, serían volcados a la inversión productiva y al consumo.

Orlando Ferreres & Asociados en su último informe dice que "la desaceleración de la dinámica de la inversión evidenciada durante el mes de septiembre estaría vinculada fundamentalmente a la creciente demanda de dólares". Y agrega que "en la medida que dicho proceso se mantenga en esos niveles y continúe deteriorando el ahorro interno, la inversión podría disminuir en mayor medida su tasa de crecimiento".

Otro ejemplo lo dio ayer el INDEC al informar que la actividad

industrial continuó desacelerándose respecto de los altos niveles alcanzados a fines del año y comienzos de 2011 (ver pag. 19).

Además, a cambio de vender dólares, el Banco Central compra o absorbe pesos, y eso explica que la tasa de expansión de la circulación monetaria se esté reduciendo, a pesar que al mismo tiempo el BCRA entrega pesos al Tesoro para cubrir el déficit fiscal e inyecta pesos en la economía tomando menos cantidad de Letras.

Por eso, la fuga de divisas fue acompañada de una reducción de la liquidez de los bancos, en tanto

los depositantes estuvieron renovando sus plazos fijos pero a plazos más cortos.

Otra consecuencia es el incremento de la tasa de interés que el propio Gobierno estimuló como atractivo para que los grandes capitales no se pasen al dólar. Ese encarecimiento de la tasa de interés se está trasladando sobre los deudores de tarjetas y créditos personales. Y eso reduce el ingreso disponible de la gente y lleva a los consumidores a una actitud compradora más prudente.

Hacia adelante, Alejandro Banzas en el último Reporte Econó-

mico, señala que "de continuar la fuga de capitales y ante una mayor demanda de pesos por factores estacionales (pago de sueldo y aguinaldos más bonus) podría tensionar aún la demanda de pesos consolidando un nivel de tasas de interés más alto".

Por ahora, la desaceleración económica no se tradujo en una caída de la tasa de inflación. Más bien se estuvo acelerando. Y eso se debe a que las expectativas son inflacionarias porque los que fugan, descuentan una depreciación del peso y un recorte de los subsidios a las tarifas. ■